

Liturgia Viva del Miércoles de la 5ª semana de Cuaresma

LA VERDAD LES HARÁ LIBRES CREAN COMO ABRAHÁN (Dn 3,14-20. 91-91. 95; Jn 8,31-42)

Introducción

Las personas que confían en Dios luchan contra la esclavitud del pecado. Frente al abuso de autoridad, frente a la persecución o a la coerción de cualquier tipo, incluso de la tradición o de la misma ley, esas personas mantienen siempre su libertad interior. La palabra liberadora de Cristo nos hace libres e hijos de Dios. Los hijos de Dios nacen para ser libres. En la Primera Lectura, los tres jóvenes de la corte del rey estaban dispuestos a entregar sus vidas por su fe. --- Nuestra fe en Jesús habría de ser profunda e incondicional, como la de Abrahán.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Tú nos llamas a ser libres.

Ayúdanos a darte siempre
una respuesta de libertad.

Ya que la palabra salvadora
y la muerte liberadora de Cristo
nos han hecho libres,

que nunca de nuevo
nos atemos con cadenas
fabricadas por nosotros mismos,
cadenas de pecado egoísta
y de falsos apegos mundanos.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Intenciones

- Por los que son perseguidos por su fe, para que se mantengan firmes, aun en medio de la tortura y del martirio, roguemos al Señor.
- Por todos los que nos confesamos descendientes de Abrahán: judíos, cristianos y musulmanes, para que cada uno de nosotros, a nuestra manera, tengamos profunda confianza en Dios, roguemos al Señor.
- Por las personas que tienen que tomar decisiones difíciles en la vida, para que sigan su conciencia intentando siempre hacer con honestidad lo que es verdadero, bueno y justo, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

A tu Hijo Jesús no pudieron despojarle
de su libertad interior,
incluso cuando moría en la cruz.
Danos el valor de tu Hijo
para que nuestra lealtad a la verdad,
a ti y a tus valores,
sea siempre lo bastante fuerte
para que podamos escaparnos
de las prisiones
en las que nosotros mismos nos hemos encerrado:
que son nuestros miedos, vicios, excusas y complejos.
Acepta este nuestro sacrificio de la eucaristía,
y él que nos haga libres con la libertad
que nos trajo el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:
Somos tus hijos e hijas
renacidos en Cristo por el bautismo
para ser libres.
Ayúdanos a liberarnos,
y a liberar también a nuestros hermanos y hermanas
de cualquier esclavitud pecadora
que les oprima y explote.
Danos la valentía para hablar claro
y hacer todo lo que podamos
para llevar justicia y dignidad humana a todos
con la fuerza de Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Que el Señor les dé a ustedes la gracia de seguir creyendo en la verdad del evangelio, para que esa misma verdad les haga personas siempre libres y alegres. --- Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org